

EN HONOR A LA VERDAD¹



Antonio Zapata*

Con ese título, la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú ha organizado un libro sobre su participación en la lucha contra el terrorismo.² No se sabe bien por qué, pero finalmente este texto no ha sido publicado aún, porque ya estaba listo el año 2010, completamente diseñado, incluyendo pie de imprenta y con prólogo del entonces comandante general Otto Guibovich. Pero debería ser conocido, porque contiene el punto de vista del EP, que sabemos fue un actor fundamental del proceso de la guerra interna.

Este libro ofrece una explicación coherente de la guerra desatada por Sendero Luminoso y el MRTA. Para comenzar, razona una cronología que le permite marcar los acontecimientos decisivos que definieron el rumbo de las cosas. Según su interpretación, hubo cinco etapas, que comienzan con la proclamación de la guerra por las organizaciones

terroristas y concluyen en el aprovechamiento político de la victoria por parte de elementos no militares, en indirecta alusión al gobierno de Alberto Fujimori. Al medio se halla un capítulo decisivo, donde analiza el viraje estratégico que llevó a la victoria del Estado.

Se trata de un texto importante para la historiografía nacional por el profesionalismo de su concepción. Los autores han manejado archivos, recogido testimonios y compulsado otras versiones. Incluso dispone de un leve tono autocrítico que resulta positivo, puesto que permite cierta distancia con el sujeto que narra e interpreta.

En este sentido, critica el accionar estatal al comienzo de la guerra interna. Sendero Luminoso comenzó sus ataques al retirarse el gobierno militar y asumir la presidencia por segunda vez Fernando Belaunde Terry (FBT). Como FBT había sido derrocado por un golpe militar después de una intervención de la FF. AA. para debelar la guerrilla de 1965, temió que la situación se repita. Por

* Historiador, investigador del IEP.

1 Esta es una versión levemente ampliada de un artículo con el mismo título publicado en el diario *La República* el 11 de abril de 2012.

2 Ejército del Perú 2010.

ello, no llamó al EP para que intervenga, sino que encargó la tarea a la policía.

Fue un grave error. La policía está para cuidar la tranquilidad ciudadana, y no para enfrentar una guerra subversiva en medios rurales. Como consecuencia, Sendero avanzó bastante, consiguió sus primeras armas y ganó experiencia militar. Además, obtuvo presencia política en comunidades campesinas, desplazó a las autoridades locales e impuso comités populares. La lección es clara: la fase más débil de una guerrilla es el inicio de su lucha, cuando aún carece de aparato militar significativo.

Por otro lado, el EP desaprovechó el tiempo. Cuando tomó el control de Ayacucho en 1983, su manual era anticuado; seguía en los parámetros de la guerrilla de los años sesenta, y concebía a un enemigo uniformado y establecido en campamentos al que había que enfrentar barriendo diversas áreas de las alturas ayacuchanas, mientras que Sendero se mimetizaba entre la población, atacaba y desaparecía sin ofrecer el rostro, además de liberar territorios luego de expulsar y asesinar a las autoridades. Recién en 1989, luego de actualizar su manual, el EP fortaleció las labores de inteligencia y apoyó que las rondas campesinas se armaran. En estos dos instrumentos reposó el triunfo sobre Sendero en el campo —que estaba en curso antes que Guzmán fuera detenido por la policía—, Así, la inteligencia y las rondas fueron la base de la victoria del Estado, representando el conocimiento profesional del enemigo y el sostén popular. Pero hasta 1989 esas armas no habían sido articuladas, y el costo en vidas humanas fue altísimo.

La crítica principal a la publicación del EP es su carácter unilateral. Su punto de partida y de llegada es el mismo EP, y los demás actores aparecen solo en función de este. Por ello, su opinión muchas veces es parcializada, y varios pasajes consisten en

una defensa cerrada de la acción de sus integrantes. Pierde el bosque analizando los hechos desde un solo lado. Antes que una historia, es un parte de guerra muy razonado.

Se trata de un texto importante para la historiografía nacional por el profesionalismo de su concepción. Los autores han manejado archivos, recogido testimonios y compulsado otras versiones.

Un ejemplo de estas dificultades se halla en el tratamiento al caso Accomarca. Como se recuerda, este trágico suceso ocurrió en agosto de 1985, dos semanas después de la inauguración del primer gobierno de Alan García. En esa oportunidad, el general Wilfredo Mori, jefe político-militar de la zona de emergencia, recibió información de inteligencia sobre la realización de una asamblea general de cuadros senderistas en las alturas de Cangallo. Incluso un desertor proporcionó datos concretos y habría acompañado a las patrullas militares. Mori montó una operación para rodear la zona y capturar o destruir a los “terroristas comunistas”, como el EP llamaba a los militantes de Sendero en aquel entonces.

El operativo estuvo a cargo de varias compañías Lince y concluyó con una gran masacre, donde fueron bárbaramente ultimados unos setenta campesinos, incluyendo una decena de niños. Con respecto a estos hechos, el libro *En honor a la verdad* sostiene que se trató de un caso de locura temporal del entonces subteniente Telmo Hurtado, quien habría provocado la matanza e ido mucho más allá de lo que indicaban sus órdenes,

por lo que desató una orgía de sangre después de separar a los hombres de las mujeres y los niños.³

El libro consigna la responsabilidad individual de Hurtado y exculpa a su comando, que incluso habría sido engañado por el subteniente, quien habría ocultado los hechos en su parte oficial. Solo después de una verificación realizada por Inspección del EP, Hurtado habría reconocido y asumido su responsabilidad individualmente. El texto concluye lamentando que la brillante carrera del general Mori haya terminado prematuramente a causa de este lamentable suceso.

Pero resulta que Hurtado siguió en el EP, y no fue dado de baja; la sanción que recibió en la Justicia Militar fue leve, y, luego de la amnistía promulgada por Alberto Fujimori en 1995, reingresó a la carrera de armas e incluso ascendió. Después de la transición democrática de 2000, cuando se contempló la posibilidad de revisar un conjunto de casos cuyas sentencias eran completamente tendenciosas, Hurtado fugó a los EE. UU., donde estuvo escondido hasta que fue detenido en La Florida y extraditado, y ahora enfrenta juicio.⁴

Pues bien, en este momento, frente a sus jueces civiles, Hurtado ha comenzado a hablar, y su historia es bastante distinta a la narrada en el libro *En honor a la verdad*. Hurtado sostiene que él personalmente asesinó a 31 personas, y que otras patrullas son responsables de la muerte de los otros cuarenta campesinos. Por lo tanto, afirma que las matanzas fueron ordenadas en el plan operativo que recibieron, y, obviamente, eran de conocimiento del comando militar. Asimismo, Hurtado sostiene que recibió instrucciones para hacerse el

loco y salvar así la carrera de otros oficiales. Entre ellos se encuentra el general José Williams Zapata, quien años después dirigió la recaptura de la embajada de Japón. Es decir, la versión de Hurtado ante los tribunales admite culpa personal y sostiene que fue uno de los brazos de una cadena de mando que llega al general Mori.

En honor a la verdad ¿es una reconstrucción legítima de la historia o la justificación de la actuación de una de las partes? El subtítulo del libro explicita la intención de los autores para construir una visión de parte, que contribuya al equilibrio futuro.

De este modo, Hurtado enfrenta la versión oficial del EP respecto de los sucesos de Accomarca y pone en entredicho la firmeza de sus conclusiones. Entonces, el texto titulado *En honor a la verdad ¿es una reconstrucción legítima de la historia o la justificación de la actuación de una de las partes?* El subtítulo del libro explicita la intención de los autores para construir una visión de parte, que contribuya al equilibrio futuro.

Por otro lado, es preciso tener claro el contexto de aquellos días. De acuerdo al libro *En honor a la verdad*, el EP participaba del conflicto con un manual anticuado que concebía al enemigo como una fuerza organizada que liberaba territorios y plantaba su bandera. Por ello, se trataba de vencerlos recuperando posiciones en el terreno, doblegando a las aldeas rebeldes, eliminando a sus cuadros y reimplantando la bandera bicolor del Perú. Esa concepción habría estado equivocada por carecer de una buena concepción del enemigo

3 Ejército del Perú 2010: 97.

4 Puede verse un análisis de su trayectoria en el blog de Jo Marie Burt en lamula.pe.

senderista y recién se corrigió en 1989, cuando el EP aprobó un nuevo manual antisubversivo. La concepción de ese nuevo manual y sus principios rectores están muy bien analizados por el libro oficial del EP.

En ese entendido, en los años anteriores, cuando aún estaba vigente el antiguo manual, el EP entendía la guerra interna como un barrido de diversas áreas de las alturas ayacuchanas donde, en los años anteriores, Sendero había formado comités populares y liberado territorios, expulsando y asesinando autoridades. Esa estrategia antisubversiva deriva del manual que el EP estaba usando y que el mismo libro oficial precisa con nitidez.

Si esto es así, la versión de Hurtado guarda mayor coherencia con los sucesos de 1985, y el libro oficial del EP se encuentra en problemas, en los que ha caído debido a su exceso de parcialidad y al hecho de que analiza la realidad desde el punto de vista de un solo actor, y no guarda la perspectiva suficiente para compulsar otras fuentes y armar relatos que interpreten los hechos y no los nieguen.

Junto al enorme y muy completo informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, este libro del EP es esencial para la comprensión del conflicto interno. Ofrece el parecer de uno de los actores fundamentales e invita a futuras síntesis más corales, que incorporen todas las voces. Esperamos que se superen las dificultades que han trabado la plena divulgación de este trabajo. —□

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ejército del Perú (2010). *En honor a la verdad: versión del Ejército sobre su participación en la defensa del sistema democrático contra las organizaciones terroristas*. Lima: Gráfica Cánepa.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Zapata, Antonio "En honor a la verdad". En *Revista Argumentos*, año 6, n.º 2. Mayo 2012. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/en_honor_a_la_verdad.html

ISSN 2076-7722